

Tobillo - Túmulo- tumbado-tumba

Artículo publicado por Revista Kiné N° 120 Diciembre 2015.

Las articulaciones suelen ser puentes, a veces congestionados, otras de armazón que se va debilitando y a veces estos puentes, llevan marcas de la historia que han vivido. El tobillo es el enlace entre pierna y pie y suele tener una fuerte personalidad, no deja pasar a cualquiera, o responde con arrebatos y se quiebra con facilidad. Es por eso que su historia es entre vulnerabilidad y resistencia. La palabra **tobillo** viene del latín *tubellum* (pequeña protuberancia), diminutivo del vocablo latino *tuber* (hinchazón, protuberancia), del que también proceden tuberoso, túmulo, tuberculosis, tumbar, hinchazón de tierra que cubría una tumba, de allí la palabra tumba.

Si pensamos en lugares del cuerpo, contradictorios y conflictivos uno es el tobillo, reconocamos que tiene que hacerse cargo de orientar a los pies para sostener, equilibrar, mantener en pie una estructura humana compleja, ya sabemos.

A los que trabajamos con el cuerpo y reflexionamos sobre él, vale la pena considerar como le va a cada uno con el tobillo. En mi caso es el lugar de mayor fragilidad. Si tuviera que elegir una parte del cuerpo que marca mi identidad como persona esa es el tobillo, las caídas, quiebres, y esas, vendas, botas, plantillas, viven en mi como la ropa de todos los días. Y si repasamos la historia el caso de Aquiles es emblemático, él era el más veloz,

“El de los pies ligeros”, héroe de la guerra de Troya. Y qué paradoja, afirman que Aquiles era invulnerable en todo su cuerpo salvo en su talón. Estas leyendas sostienen que Aquiles murió en batalla al ser alcanzado por una flecha envenenada en el talón, de donde la expresión *«talón de Aquiles»* ha llegado a aludir a la única debilidad de una persona.

Para no dejar las referencias solo a la mitología griega, podríamos mencionar que en toda la zona andina hay un dicho: *“el mucho andar hace hablar a los pies”*, quizá debido a los chasquis o mensajeros de los incas que recorrían miles de kilómetros para intercambiar noticias entre las distintas zona del Imperio menciona (Satz en “El Cuerpo y sus símbolos”)

La relación entre pierna y pie, nunca me ha sido fácil y hoy después de varios episodios dolorosos, con una limitación grande para caminar, estoy buscando las voces que mis tobillos, no es solo un tema de técnicas, aunque favorecen y ayudan, sino encontrar la acción personal, creadora y de aceptación con esa parte

del cuerpo, para respetarla y acercarse a ella a esta altura de la vida. Mis pies gozaron de la ligereza y liviandad de bailar y girar y caer sin dañar y tuve el privilegio de escalar montañas en el Parque Nacional Los Alerces y llegar a la cima y tumbarme sobre la nieve y rodar al descender. En realidad estar tumbada, es y ha sido uno de mis placeres. Se juega en el tobillo la relación entre las alas y la tierra y es él, el que suele hacerse cargo de ese rol muchas veces pretencioso y maravilloso a la vez.

Yo me pregunto, no será tal vez que las marcas en mis tobillos me construyeron un estilo de pensar, que bambolea, duda, se cae flexible o dolorosamente y vuelve a sus andadas con el juego muy disfrutable de mi accionar que tiene que ver con el pensar vagabundeando.

Creo que a partir de estos recorridos anatómicos que Kiné propone tan importantes para aproximarse al propio cuerpo y conocerse, donde se pone muy en claro, enlaces, articulaciones, donde habitan huesos y músculos, tendones y cartílagos, cada uno de nosotros debería pensar que le aportan sus marcas en su propio mapa mental-corporal

Y la tumba? La dejaría para otras reflexiones futuras.

Lic. Elina Matoso.

Directora del Instituto de la Máscara

Profesora Titular (UBA)

Dirige el área de clínica corporal

Directora de las Diplomaturas Corporeidad y Psicodrama U.A.I

Y Arte y salud: Recursos expresivos-corporales-escénicos U A I